
El papel de la diáspora polaca en Argentina. Preservación y transformación de la identidad nacional polaca en un contexto de retos migratorios contemporáneos



Tadeusz Kopyś

*Universidad Jagellónica de Cracovia
Polonia*

tadeusz.kopys@uj.edu.pl

Kinga Anna Gajda

*Universidad Jagellónica de Cracovia
Polonia*

kinga.gajda@uj.edu.pl

De Signos y Sentidos

Núm. 26, e0040, 2025

Universidad Nacional del Litoral, Argentina

ISSN-E: 1668-866X

designosysentidos@fhuc.unl.edu.ar

Resumen. El artículo analiza el proceso de migración de polacos en la Argentina, centrándose en la cuestión de preservación de la identidad nacional en un contexto de la integración con la sociedad local. Se presenta la historia de la migración, desde las primeras oleadas de inmigración en el siglo XIX hasta retos contemporáneos como la globalización y las formas cambiantes de identidad entre la diáspora polaca. Se exploró el papel de las instituciones de comunidades polacas en Argentina, como escuelas, iglesias y organizaciones culturales que apoyaban la conservación del patrimonio polaco. Este análisis muestra cómo los polacos en Argentina se han integrado con éxito en una sociedad multicultural sin perder su identidad nacional.

Palabras clave: diáspora polaca, comunidad polaca en Argentina, identidad nacional, integración, patrimonio cultural, multiculturalismo

Abstract. *The article analyses the process of Polish migration to Argentina, focusing on the issue of preserving national identity in the context of integration with the local society. The history of migration is presented, from the first waves of immigration in the 19th century to contemporary challenges such as globalisation and changing forms of identity among the Polish diaspora. The role of institutions of Polish communities in Argentina, such as schools, churches and cultural organisations supporting the preservation of Polish heritage, was explored. This analysis shows how Poles in Argentina have successfully integrated into a multicultural society without losing their national identity.*

Keywords: *Polish diaspora, Polish community in Argentina, national identity, integration, cultural heritage, multiculturalism.*

1. Introducción

El estudio examina la identidad de los polacos en la Argentina, centrándose en cómo su cultura, lengua, religión y símbolos contribuyen a preservar su identidad nacional en el contexto de la migración. Pretende comprender cómo la comunidad polaca-argentina cultiva sus tradiciones y se adapta a su nuevo entorno, manteniendo al mismo tiempo los vínculos fuertes con Polonia. El trabajo analiza diversos métodos de investigación que permitieron una comprensión exhaustiva del fenómeno, como la observación participante, las visitas en el terreno, las reuniones con miembros de organizaciones polacas y la realización de una encuesta.

La metodología de investigación incluyó diversas técnicas: observación participante, visitas a lugares clave, reuniones con miembros de organizaciones polacas y realización de una encuesta. La observación participante permitió a los investigadores profundizar en los conocimientos de la vida cotidiana de la diáspora polaca, mientras que las visitas a Buenos Aires, Misiones, Rosario, Córdoba, Santa Fe y Comodoro Rivadavia permitieron evaluar la infraestructura y las actividades de las comunidades polacas. Los encuentros con dirigentes y miembros de organizaciones polacas y una encuesta a 120 personas de diversas localidades aportaron datos valiosos, tanto cualitativos como cuantitativos. Esto proporcionó una perspectiva amplia y variada sobre la situación de la diáspora polaca en la Argentina y su relación con Polonia.

Argentina es un país que tiene una estructura étnica extremadamente rica y diversa, moldeada por oleadas de inmigrantes europeos desde el siglo XIX. El multiculturalismo, entendido como la coexistencia de diferentes grupos étnicos, religiosos y nacionales dentro de una misma sociedad, desempeña un papel fundamental en la historia y la identidad de la Argentina. Ya en el año 1853, las autoridades estatales introdujeron disposiciones constitucionales de apoyo a la afluencia de población europea, reconociendo su contribución como elemento clave en la construcción de la identidad nacional argentina común. En el siglo XIX, se esperaba que los inmigrantes que llegaban, entre ellos italianos, españoles, alemanes, judíos y otros grupos, crearan juntos una sociedad basada en una identidad étnica neutral, lo que se consideraba una condición para construir una comunidad de ciudadanos y para tender a la cohesión social. Este proceso, iniciado por la llamada generación de 1880, se proponía crear una sociedad homogénea en derechos civiles, respetando al mismo tiempo las diferencias culturales.

El multiculturalismo se ha convertido así en un aspecto significativo de la identidad nacional argentina. Sin embargo, a pesar de estas raíces multiétnicas, los argentinos han luchado durante muchas décadas contra los problemas raciales y la exclusión social. La discriminación racial permaneció oculta durante mucho tiempo; las personas que no se ajustaban al patrón europeo preferido, especialmente los pueblos indígenas y los afrodescendientes, tenían un acceso limitado a la educación, al trabajo y a las prestaciones sociales, lo que provocaba su marginación y exclusión social y política de la corriente dominante. No fue hasta el Censo Nacional de 2010 que se incorporaron cuestiones sobre la población afrodescendiente y sus descendientes pudieron marcar oficialmente su origen, aunque siguen representando un pequeño porcentaje de la población.

Un nuevo desafío al multiculturalismo en la Argentina llegó con la decisión del presidente Javier Milei en 2024 de disolver El Instituto Nacional contra la Discriminación, la Xenofobia y el Racismo (INADI), una institución creada con el fin de elaborar y proponer políticas nacionales y medidas concretas para combatir la discriminación y la xenofobia. La decisión, adoptada en el marco de la austeridad presupuestaria, ha suscitado polémica entre diversos grupos étnicos y religiosos, que temían que se redujeran los esfuerzos para proteger sus derechos.

En este contexto multicultural, la diáspora polaca, presente en la Argentina desde la década de 1930 y la más numerosa en la provincia de Misiones, constituye un caso particular. Los polacos que llegaron a la Argentina a principios del siglo XX trajeron consigo tradiciones, valores religiosos y cultura rural, en consecuencia, durante mucho tiempo fueron marginados y vistos a través de estereotipos. Se les identificaba con la pobreza, el fanatismo religioso e incluso, en algunas comunidades de la capital, con

problemas sociales como la prostitución. Sin embargo, tras la Segunda Guerra Mundial, con la afluencia de inmigrantes más cualificados, la percepción pública de los polacos empezó a cambiar. Su integración y el desarrollo de estatus social y económico, sobre todo en las ciudades grandes, han contribuido a mejorar su imagen. Las actividades de las asociaciones polacas, el cultivo de las tradiciones nacionales y religiosas, así como la participación activa de las sucesivas generaciones en la vida social han contribuido a preservar la identidad polaca en territorio argentino.

Con el apoyo del Estado a los valores del multiculturalismo, los polacos, al igual que otros grupos, pueden cultivar su cultura y al mismo tiempo participar en la comunidad cívica más amplia. Festivales, escuelas e iglesias ofrecen un espacio donde la cultura y la lengua polacas siguen vivas, permitiendo a las sucesivas generaciones mantener vínculos con su patrimonio ancestral. Esto es extremadamente importante frente a las influencias de la globalización contemporánea que están debilitando las estructuras asociativas tradicionales y frente a los retos de las minorías étnicas para mantener su identidad. La Dirección General de Colectividades, apoyando la cultura y las tradiciones de los distintos grupos étnicos, desempeña un papel clave en la integración de los polacos en el entorno multicultural de Buenos Aires, permitiéndoles participar más plenamente en la vida de la capital y preservar sus propias tradiciones.

La diáspora polaca en la Argentina, como componente importante del mosaico étnico argentino, contribuye a enriquecer la diversidad sociocultural del país. A lo largo de las décadas, los polacos no sólo han conservado su identidad, sino que se han ganado el respeto y el reconocimiento en la sociedad argentina.

I. Diáspora polaca en la Argentina multicultural: Identidad e integración en una sociedad de inmigrantes

Los primeros emigrantes polacos llegaron a la Argentina ya en el siglo XIX, buscando refugio político tras el fracaso de levantamientos como el Levantamiento de Noviembre (1), y en busca de perspectivas mejores de vida. Sus motivaciones variaban: algunos buscaban escapar de la represión, otros querían mejorar sus condiciones económicas. Les siguieron sucesivas oleadas de emigrantes procedentes de las particiones y, más tarde, de la Polonia independiente y de posguerra, que trajeron consigo valores que con el tiempo se convirtieron en parte importante del diverso tejido cultural argentino.

La diáspora polaca se ha convertido en una de las muchas naciones que integran el mosaico cultural de la Argentina. El proceso de adaptación e integración de los polacos en la Argentina no era uniforme, ya que la diversidad social de este grupo y el amplio abanico de profesiones e intereses influyeron en la naturaleza de su participación en la vida social y política del país. Los primeros colonos polacos, entre los que se encontraban soldados, médicos e ingenieros, participaron activamente en el desarrollo de la Argentina, contribuyendo a su evolución civilizatoria, muy apreciada por la sociedad. Su formación, educación y su duro trabajo por el desarrollo de la comunidad argentina les han convertido en miembros apreciados de esta sociedad multicultural.

En el siglo XX, sobre todo después de la Segunda Guerra Mundial, llegaron otras oleadas de inmigrantes, con una estructura social más diversa. Entre los inmigrantes polacos no sólo aparecieron obreros y campesinos, sino también miembros de la élite intelectual, activos en la esfera de educación, cultura y artes. Durante este periodo, se crearon escuelas y asociaciones polacas que promovían el cultivo de la lengua polaca y las tradiciones nacionales, convirtiéndose en puentes entre la cultura argentina y la cultura polaca. Los intelectuales y artistas polacos en la Argentina se han convertido en una de las voces más importantes del discurso sobre la identidad del país, y las organizaciones culturales polacas, como las bibliotecas (por ejemplo, la Biblioteca Polaca Ignacy Domeyko de Buenos Aires, la mayor biblioteca polaca de Latinoamérica) o los centros católicos (el Centro Católico Polaco de Martín Coronado), desempeñaron un papel clave en la preservación de las tradiciones nacionales.

La identidad polaca en la Argentina siempre ha sido muy compleja, ya que exigía conciliar el apego afectivo a los valores de la madre patria con la necesidad de integrarse en la cultura argentina. Para

muchos polacos, el proceso ha sido un desafío, pero con el tiempo se ha convertido en una fuente de enriquecimiento tanto para ellos como para la sociedad argentina en su conjunto. Aunque algunos polacos adoptaron la ciudadanía argentina y se asimilaron, muchos siguieron organizando actos culturales para expresar su identidad nacional de origen. Las organizaciones, las escuelas y los centros culturales polacos se han convertido en elementos importantes que han permitido preservar las tradiciones nacionales en el entorno multicultural de la Argentina.

Gracias a los polacos, que han cultivado durante generaciones su identidad nacional, Polonia ha pasado a formar parte del paisaje cultural argentino, enriqueciéndolo con valores únicos. En ciudades como Buenos Aires, Rosario o en la provincia de Misiones, los polacos han creado comunidades fuertes que se han integrado en el entorno local, conservando al mismo tiempo sus tradiciones y su lengua.

La situación actual de la diáspora polaca en la Argentina es muy variada, con estimaciones que oscilan entre 150.000 y 450.000 personas. Estas diferencias en estimaciones se deben, entre otras cosas, a la dificultad de identificar a los polacos, especialmente a los que ya no hablan polaco. En los centros polacos más grandes, como la Región Capital y las ciudades de Buenos Aires, Misiones y Córdoba, existe una importante comunidad polaca, aunque el número de personas que participan activamente en la vida polaca está disminuyendo. Se puede observar el crecimiento del interés por la cultura y las tradiciones polacas, especialmente entre las generaciones más jóvenes, que participan en diversos proyectos para preservar su patrimonio de origen.

Uno de los principales centros de la cultura polaca en la Argentina es la Unión de los Polacos en la República Argentina (*Związek Polaków w Argentynie ZPA*), que organiza escuelas, actos culturales y apoya a la juventud polaca. A pesar de las dificultades financieras y administrativas, estas organizaciones siguen siendo la base sólida de la presencia polaca en la Argentina. Además, gracias a iniciativas como el Cine Polaco de Mar del Plata o el proyecto «*Polska jest w Tobie*» «Polonia está en Vos», la cultura polaca gana en popularidad. Estas actividades responden a los retos de la diáspora contemporánea y son una prueba de que la identidad polaca en la Argentina sigue teniendo un gran significado. El canto y el baile son plataformas importantes para preservar la identidad. La Asociación de la «Comunidad Polaca» (*Stowarzyszenie «Wspólnota Polska»*) apoya a una serie de organizaciones de esta diáspora, dona dinero para el mantenimiento de conjuntos musicales (incluido Nuestro Ballet de Apóstoles y Nueva Polonia de Córdoba), apoya las actividades de la Casa Polaca de Buenos Aires y la Asociación Nueva Polonia de Córdoba, así como una serie de otras iniciativas. Las nuevas organizaciones, como el Cine Polaco de Mar del Plata, son muy activas y realizan una serie de iniciativas interesantes. A finales de diciembre de 2023, esta organización se registró en la Argentina y obtuvo personalidad jurídica.

La diáspora polaca en la Argentina constituye un ejemplo de integración que tiene en cuenta tanto la adaptación a un nuevo entorno como el cultivo de las tradiciones nacionales. Su historia es un testimonio no sólo de su difícil adaptación, sino también de su éxito a la hora de mantener su carácter distintivo, su especificidad cultural, lo que les convierte en parte del amplio mosaico cultural de la Argentina.

II. Identidad polaca en la Argentina multicultural

En el contexto de la migración, la preservación de la identidad nacional es uno de los retos más esenciales a los que se enfrentan los migrantes. En el caso de los polacos en la Argentina, la lengua, la religión y los símbolos culturales desempeñan un papel fundamental para preservar los vínculos con la madre patria, pero también para adaptarse a un nuevo entorno multicultural. Stanisław Ossowski señala que la identidad nacional está inextricablemente ligada a la «patria privada», que no sólo es reflejo de la gran historia nacional, sino también de los vínculos, vivencias y experiencias individuales que relacionan al sujeto con un territorio limitado. Para los polacos que viven en la Argentina, estos elementos constituyen la base de su identidad, al tiempo que les permiten mantener lazos con la cultura y la tradición polacas en un país extranjero (Ossowski, 1987). En reconocimiento a la contribución de los emigrantes polacos a la sociedad argentina, el gobierno argentino declaró en 1995 el 8 de junio fiesta

nacional denominada el Día del Colono Polaco (*Dzień Polskiego Osadnika*), en conmemoración de la llegada de los primeros colonos polacos en junio de 1897. La declaración de esta fiesta forma parte de un concepto más amplio de las autoridades argentinas de alejarse de la idea de «unidad nacional» y centrarse en promover la idea de una sociedad multiétnica en la Argentina, tanto etnocultural como religiosamente.

Lengua como base de la identidad

La lengua, elemento clave de la identidad cultural, actúa como portadora de la tradición y como herramienta de comunicación para mantener los vínculos con el pasado. Según la hipótesis de Sapir-Whorf, la lengua moldea la forma en que percibimos la realidad, lo que en el contexto de la comunidad polaca argentina significa que el polaco se convierte en un elemento de identidad nacional que no sólo permite la comunicación, sino que también protege contra la asimilación completa. Para la primera y segunda generación de emigrantes, la lengua polaca era un elemento clave en su identificación con Polonia, actuando como portadora de cultura y tradición. Con el paso de los años, especialmente entre la tercera y la cuarta generación, la lengua polaca ha empezado a perder importancia, lo que repercute directamente en la identidad nacional y cultural percibida. Las generaciones contemporáneas de la comunidad polaca argentina hablan principalmente español, lo que se traduce en un mayor debilitamiento de la vinculación con la lengua nativa (Guillermo-Sajdak, 2016). Es habitual que se tomen palabras del español y se utilicen en una frase en polaco o que se intercambie el orden de las palabras (con motivo de un homenaje a los héroes del Levantamiento de Varsovia, se pidió al público «silencio minuto» en lugar de «un minuto de silencio»).

Religión como portadora de identidad

La religión católica ha desempeñado un papel importante en la formación de la identidad de los polacos en la Argentina, ofreciendo no sólo apoyo espiritual sino también un espacio para el mantenimiento de las tradiciones. El clero polaco, como el Padre Andrzej Smoleń, ejerció una influencia clave en la vida religiosa de la diáspora polaca, creando comunidades que no solo cumplían una función sagrada, sino también cultural. A su vez, la elección de Karol Wojtyła como Papa en 1978 se convirtió para la comunidad polaca en la Argentina en un símbolo de orgullo nacional y en un énfasis en la importancia de la herencia polaca (Wasilewski, 2019). Las parroquias polacas de Buenos Aires y las organizaciones religiosas se convirtieron en lugares donde los migrantes podían cultivar su fe y sus tradiciones, mientras que la integración en la nueva sociedad fue posible gracias a la celebración conjunta de fiestas nacionales y religiosas.

Símbolos y prácticas culturales

Los símbolos culturales, como rituales, tradiciones, recuerdos o lugares, son cruciales para mantener un sentimiento de identidad. En la Argentina, los polacos crearon lugares que actuaban como puentes simbólicos entre su cultura nativa y su nuevo entorno. Un ejemplo de este tipo de lugar es el Centro Polaco de Martín Coronado, que se convirtió en un espacio donde se cultivaba la *polonidad*, la esencia de ser polaco, a través de la organización de celebraciones nacionales, como los aniversarios de la Constitución del 3 de mayo, y actos conmemorativos de los héroes nacionales polacos (Wróbel, 2007). A su vez, la celebración de fiestas religiosas, como Navidad y Pascua, no sólo eran rituales sagrados, sino también una oportunidad para reforzar el sentimiento de comunidad y pertenencia a la diáspora polaca en la Argentina.

Cuando se les preguntó qué es «Polonia» para ellos, más del 40% de los encuestados señalaron una comunidad de sangre y la pertenencia a una comunidad nacional, otro 17% indicó el apego a un territorio, otro 19% de los polacos señaló el elemento afectivo, las muchas emociones diferentes que acompañan a escuchar música polaca, pero también emociones asociadas al sufrimiento, a una historia

dolorosa del país de origen. Más abajo (11%), en la encuesta estaba la percepción de «Polonia» como símbolo de la lucha contra los adversarios políticos (particiones, comunismo, levantamientos nacionales y dos guerras mundiales). En último lugar, «Polonia» se asoció con la religiosidad. Esta última asociación concuerda con el hecho de que un número muy elevado de encuestados identificó a Juan Pablo II como la figura que tuvo el mayor impacto en la historia polaca del siglo XX.

Retos de la asimilación y dualidad de identidades

A pesar de los fuertes lazos culturales y religiosos, los polacos en la Argentina se enfrentan al desafío de la asimilación. La emigración a la Argentina fue un proceso en el que los inmigrantes tuvieron que adaptarse a una nueva sociedad, lo que a menudo implicaba abandonar algunos aspectos de su identidad nacional. Las generaciones contemporáneas de sus descendientes, especialmente las personas que hablan principalmente español se enfrentan a una pérdida de motivación para aprender polaco y a una sensación de distanciamiento de sus tradiciones nativas. Este fenómeno puede describirse como un proceso de dualidad de identidad, en el que los miembros de la comunidad polaca siguen sintiéndose vinculados a Polonia, pero al mismo tiempo se identifican con el nuevo país, su cultura y su sociedad (Porębski, 1992).

La complejidad de la identidad de los polacos en la Argentina constituye un excelente ejemplo de cómo la migración afecta a la formación de la identidad nacional. La lengua, la religión y los símbolos culturales desempeñan un papel clave en la preservación de la identidad, permitiendo a los emigrantes mantener los lazos con su tierra natal, pero también adaptarse a un nuevo entorno multicultural. La identidad de la comunidad polaca en la Argentina es dinámica, diversa y cambiante de generación en generación, como resultado tanto de los procesos de asimilación como de la necesidad de mantener la tradición y la cultura polacas en un nuevo contexto.

III. Polonia contemporánea en la Argentina multicultural

La comunidad polaca contemporánea en la Argentina, aunque firmemente arraigada en la historia y la tradición, está luchando con los nuevos retos de la globalización, el multiculturalismo y la integración. La investigación realizada entre los representantes de la comunidad polaca, tanto a través de encuestas como de entrevistas, revela la complejidad de la identidad polaca en la Argentina, que no es una categoría homogénea y fija, sino que está conformada dinámicamente por diversos factores sociales y culturales. La comunidad polaca moderna es un conglomerado de diferentes oleadas migratorias desde finales del siglo XIX hasta después de la Segunda Guerra Mundial. No ha habido grandes oleadas migratorias desde la década de 1950. No hubo un nuevo flujo migratorio de la patria y tuvo que afrontar los retos del mundo circundante sin ayuda exterior (hasta 1989, la comunidad polaca en la Argentina no mantuvo contacto con la representación diplomática de la República Popular de Polonia). Después de 1989, también observamos amenazas civilizatorias a comunidades polacas hasta entonces cerradas en las Antípodas. Un ejemplo es la aparición de grandes empresas en la provincia de Misiones, lo que, combinado con la afluencia de personas de otras partes de la Argentina e incluso de países vecinos, supone una amenaza para las comunidades polacas (hasta ahora, era la comunidad polaca la que daba carácter e identidad a algunos pueblos de la provincia, como la localidad de Wanda).

Identidad nacional: inclusión y desconocimiento de la cultura

Los resultados de los cuestionarios indican que los encuestados creen firmemente que la nación polaca incluye a todos los que se identifican con Polonia, independientemente de lugar dónde vivan. Esta definición inclusiva de la identidad nacional hunde sus raíces en la tradición de los emigrantes, pero puede indicar cierta superficialidad en el conocimiento del patrimonio polaco. Lo que sorprende es la falta de referencias a figuras literarias, como Stefan Żeromski o Czesław Miłosz, en las respuestas, mientras que dominan las figuras históricas, como el Papa Juan Pablo II o Lech Wałęsa. Esto puede

sugerir que, para muchos polacos en la Argentina, la identidad polaca está más fuertemente asociada con figuras políticas y espirituales y no necesariamente con el patrimonio literario y cultural, lo que puede indicar una cierta comprensión insuficiente del amplio contexto de la cultura polaca (Nikitorowicz, 2003).

A lo largo de los años, la identidad de los polacos en la Argentina se ha desplazado hacia la identificación con la cultura argentina, especialmente entre los adultos. Aunque los jóvenes suelen declararse polacos, en la edad adulta se identifican cada vez más como polaco-argentinos o simplemente argentinos. Este proceso demuestra que su identidad nacional es cada vez más fluida y flexible, al tiempo que refleja fuertes lazos con sus dos patrias.

Transmisión generacional de la identidad

El papel de la familia en la transmisión de tradiciones y valores asociados a la herencia polaca es inestimable, pero los resultados de la investigación muestran una diferencia significativa en la implicación de las generaciones más jóvenes. Los más jóvenes, sobre todo los menores de 20 años muestran menos interés por la cultura polaca, lo que puede deberse al debilitamiento de los lazos generacionales y a las dificultades para transmitir las tradiciones en las familias de emigrantes. Nikitorowicz (2003) llama la atención sobre el bajo nivel de competencia cultural entre la comunidad polaca más joven, que se debe al acceso limitado a actos culturales polacos y a la inactividad de los padres a la hora de implicar a sus hijos en la vida étnica de la comunidad.

Recientemente se ha producido incluso un cierto renacimiento del interés por Polonia y la lengua polaca entre la generación de más edad, un descubrimiento de sus raíces incluso por parte de personas que no hablaban polaco desde hacía mucho tiempo. La cuestión de alimentar los vínculos con lo polaco era un fenómeno individual. Si los padres se ocupaban de que sus hijos aprendieran la lengua de sus antepasados, no había obstáculos para ello e incluso los que vivían lejos de la capital, Mar del Plata, por ejemplo, podían conservar sus conocimientos del idioma. En la mayoría de las familias inmigrantes en las que aún pervive la lengua polaca, ésta se ha convertido, como dijo una persona de la Unión de Polacos de la Argentina, en la llamada «lengua del hogar», utilizada para comunicarse entre los miembros de la familia de forma individual. («La comida está lista», «Lávate las manos»).

Polonia y la globalización

A pesar del acceso a los medios de comunicación en polaco y a Internet, el conocimiento de la situación actual en Polonia sigue siendo superficial. Como indica el estudio, las conversaciones sobre Polonia suelen basarse en simplificaciones y estereotipos, lo que puede deberse al aislamiento cultural resultante de la falta de contacto regular con la patria de origen. Sin embargo, a pesar de los recuerdos positivos, muchos encuestados no expresan su deseo de regresar a Polonia, por temor al proceso de adaptación tras un largo periodo de vida en la Argentina. Este fenómeno indica una integración más profunda en la cultura argentina, pero también una cierta reticencia a volver a emigrar, que puede deberse tanto a las dificultades de adaptación como al apego al nuevo lugar de residencia.

Al mismo tiempo, como muestran los resultados, los polacos de la Argentina reconocen los peligros de la globalización. Hasta un 85% de los encuestados expresó su preocupación por que los procesos de globalización pudieran debilitar la identidad polaca, un importante punto de referencia para el desarrollo de la competencia intercultural en esta comunidad. Por otra parte, el 90% de los encuestados tiene una opinión positiva de la pertenencia de Polonia a la Unión Europea, que se asocia a mejores contactos transfronterizos y a la posibilidad de mantener vínculos más estrechos con Polonia. El estudio también preguntó a los encuestados de qué se sentían orgullosos por formar parte de la nación polaca. Sólo una pequeña proporción de los encuestados indicaron que estaban orgullosos del funcionamiento de las instituciones políticas en Polonia después de 1989 (alrededor del 3%), lo que indica que esta comunidad no tiene un conocimiento más profundo de los cambios en Polonia. La gran mayoría de los encuestados identificó el «amor a la libertad» como un elemento importante del orgullo nacional (49%) y una actitud

de solidaridad y ayuda a otras naciones necesitadas (ayuda a los judíos durante la Segunda Guerra Mundial), que fue señalada por el 15%. Un número relativamente significativo de encuestados indicó que los polacos deberían estar orgullosos de su adhesión a la Unión Europea (34%).

Simbolismo nacional y religioso

Los símbolos nacionales, especialmente el águila blanca, desempeñan un papel importante en la preservación de la identidad polaca en la Argentina. El 35% de los encuestados señala el águila blanca como el símbolo más importante de Polonia. Curiosamente, existe un vínculo igualmente fuerte entre la identidad polaca y la religión católica, que se hace especialmente evidente en la percepción de la comunidad polaca como una comunidad con fuertes tradiciones religiosas. Eventos religiosos como los rituales de Pascua y Navidad se están convirtiendo en momentos clave para el mantenimiento de las tradiciones polacas en la Argentina, y la llegada de sacerdotes polacos a la provincia de Misiones ha revivido algunas prácticas olvidadas por las generaciones más jóvenes.

Polonia y la integración social

A pesar de sus fuertes lazos con Polonia, la comunidad polaca en la Argentina intenta mantener un equilibrio entre la identificación con la cultura polaca y la integración en la cultura argentina. El 46% de los encuestados señalan su identidad como «argentino-polaca», lo que indica una integración satisfactoria en la sociedad local al tiempo que mantienen una conciencia nacional polaca. Este es un ejemplo de cómo el multiculturalismo puede fomentar el desarrollo de competencias interculturales que permitan a las diferentes identidades mezclarse armoniosamente.

La investigación indica que la diáspora polaca en la Argentina es una comunidad dinámica y diversa, pero al mismo tiempo fuertemente conectada a su herencia polaca. A pesar de la preocupación por la globalización y el debilitamiento de su identidad nacional, las generaciones más jóvenes empiezan a reconocer el valor de su patrimonio, y la competencia intercultural se vuelve crucial para mantener el equilibrio entre la identidad polaca y la adaptación a un nuevo entorno.

IV. Aculturación y transculturalismo

La diáspora polaca en la Argentina es un ejemplo de proceso dinámico de aculturación que permite simultáneamente conservar la herencia polaca e integrarse en la cultura argentina. La investigación sobre los polacos en la Argentina muestra cómo la identidad nacional de este grupo ha evolucionado hacia un sincretismo cultural que combina diversos elementos de ambas culturas. Los polacos en la Argentina intentan encontrar un equilibrio entre la pertenencia a su patria «privada», Polonia, y el vínculo ideológico con el territorio de la nueva sociedad civil que es Argentina.

Aculturación y multiculturalismo

La aculturación, el proceso por el que individuos o grupos asimilan elementos de la cultura dominante conservando sus tradiciones, es un fenómeno clave en el caso de la comunidad polaca argentina. En respuesta a los retos de la migración, los polacos de la Argentina crearon un modelo único de integración que no exigía abandonar su identidad nacional. Según la teoría de Gans (1979), a medida que los polacos de la Argentina empezaron a vivir en la nueva sociedad, su identidad evolucionó hacia formas más simbólicas de etnicidad. La fuerte identificación inicial con el patrimonio cultural polaco ha evolucionado hacia una identidad más flexible en la que elementos de la tradición nacional coexisten con la cultura argentina.

En particular, los polacos de la Argentina se identifican a menudo como polaco-argentinos, un ejemplo de biculturalismo o multiculturalismo. Como miembros de este grupo, se adaptan a un nuevo entorno, pero al mismo tiempo mantienen sus tradiciones culturales y religiosas. Este fenómeno se

refleja en la participación en tradiciones polacas, como las ceremonias religiosas, que tienen la función de cultivar los vínculos con la madre patria. Cabe destacar que este proceso es más evidente entre los adultos que, con el tiempo, suelen identificarse como polaco-argentinos o, en contados casos, exclusivamente como argentinos (Mostwin 2017).

Identidad étnica y simbólica

En el contexto de la identidad de los polacos en la Argentina, resultan especialmente relevantes las investigaciones de Herbert Gans sobre el «símbolo étnico» de la identidad, que se ha ido haciendo cada vez más simbólico con el paso de los años. Desde la perspectiva de la tercera o cuarta generación de emigrantes, los polacos en la Argentina dejan de participar activamente en las instituciones culturales polacas, pero cultivan formas simplificadas de pertenencia étnica, vinculadas a la nostalgia y los recuerdos de la «patria vieja». Este enfoque de la identidad es típico de la diáspora, cuyos miembros crean declaraciones de pertenencia más personales y menos grupales, lo que Gans denomina un «enfoque flexible de la etnicidad».

La investigación también indica un cambio gradual en la identificación con Polonia a favor de la identificación con la Argentina. Como señala Paleczny (2008), la identidad de la diáspora es un proceso dinámico y extendido. Los polacos de la Argentina siguen vinculados a Polonia «privada», pero cada vez se definen más como parte de la sociedad cívica más amplia que es para ellos la Argentina. En el contexto de los procesos de globalización, migración y aculturación, pasan a formar parte de nuevas formas organizativas y vínculos transculturales que superan el marco de la identidad nacional tradicional.

Competencia intercultural y transcultural

La diáspora polaca en la Argentina demuestra una elevada competencia intercultural, que les permite no sólo integrarse en la cultura argentina, sino también preservar con éxito su identidad polaca. La identidad polaco-argentina contemporánea es el resultado de un proceso de transculturalidad, en el que las culturas de ambos pueblos se entremezclan y crean nuevas formas de pertenencia y organización social. La capacidad de combinar la herencia polaca con las tradiciones argentinas permite desenvolverse libremente en una sociedad multicultural al tiempo que se mantienen fuertes lazos con la patria simbólica (Barth, 1969).

El fenómeno de la identidad de la diáspora como intercultural y sincrética es cada vez más común, especialmente en el contexto de la globalización y la migración. Los polacos en la Argentina son un ejemplo de cómo la inmigración y el multiculturalismo pueden conducir a la creación de nuevas y flexibles formas de identidad que aúnan diferentes tradiciones culturales, creando una sociedad única en el corazón de América Latina.

V. Conclusiones

La historia de la emigración polaca a la Argentina, y el desarrollo posterior de la comunidad polaca, ofrece un ejemplo fascinante del proceso de integración y la conservación simultánea de la identidad nacional en un contexto multicultural. Los polacos que llegaron a la Argentina a principios del siglo XX han mantenido sus tradiciones, lengua, religión y cultura durante generaciones, a pesar de los muchos retos relacionados con la asimilación. Aunque los polacos fueron un grupo marginado en los primeros años de la emigración, con el tiempo su contribución a la vida social, cultural y económica de la Argentina se hizo cada vez más visible. La comunidad polaca argentina, a pesar de su fuerte integración en la cultura local, sigue apreciando su patrimonio, lo que es indicativo de la identidad dinámica y diversa del grupo.

Una parte importante de este proceso fue el papel de las instituciones polacas, que permitieron no sólo la conservación de las tradiciones, sino también la plena participación de los polacos en la vida

social argentina. La Unión de los Polacos en la República Argentina, las escuelas, las iglesias y las organizaciones culturales polacas fueron y siguen siendo la base de la identidad nacional de esta comunidad. Hoy en día, a pesar de los retos contemporáneos como la globalización y la disminución del número de personas que participan activamente en la vida polaca, la diáspora polaca en la Argentina sigue siendo una parte vibrante de la sociedad multicultural del país.

Aunque las generaciones de polacos contemporáneos en la Argentina se identifican cada vez más con la cultura argentina, su identidad nacional no ha desaparecido. Al contrario, da fe de su flexibilidad y capacidad para integrarse en un nuevo contexto social sin perder, sin olvidar sus raíces. Los polacos en la Argentina son un ejemplo de integración con éxito y, al mismo tiempo, de preservación de la identidad nacional en un mundo cambiante, y sus experiencias pueden servir de inspiración para otros grupos de inmigrantes en proceso de adaptación en un país extranjero.

Referencias bibliográficas

- Barth, Fredrik. 1969. *Ethnic Groups and Boundaries: the Social Organization of Culture Difference* [*Grupos étnicos y fronteras: la organización social de la diferencia cultural*]. Little, Brown and Company.
- Gans, Herbert J. (1 de enero de 1979). «Etnicidad simbólica: el futuro de los grupos étnicos y culturas en América». *Estudios étnicos y raciales*. 2 (1): 1–20. doi: 10.1080 / 01419870.1979.9993248. [*Symbolic Ethnicity: the Future of Ethnic Groups and Cultures in America. Ethnic and Racial Studies*, 2(1), 1-20.]
- Guillermo-Sajdak, M. (2016). *Modele dwujęzyczności w społecznościach migracyjnych* [*Modelos de bilingüismo en las comunidades de inmigrantes*]. Warszawa [*Varsovia*]: Wydawnictwo Uniwersytetu Warszawskiego [*Editorial de la Universidad de Varsovia*].
- Mostwin, T. (2017). *Polska diaspora w Argentynie: Tożsamość, kultura, integracja*. [*La diáspora polaca en la Argentina: Identidad, cultura, integración*]. Warszawa [*Varsovia*]: Wydawnictwo Uniwersytetu Warszawskiego [*Editorial de la Universidad de Varsovia*].
- Nikitorowicz, J. (2003). *Kultura i tożsamość w diasporze: Polacy w Argentynie* [*Cultura e identidad en la diáspora: Polacos en la Argentina*]. Warszawa [*Varsovia*]: Wydawnictwo Uniwersytetu Warszawskiego [*Editorial de la Universidad de Varsovia*].
- Ossowski, S. (1987). *Zarys socjologii kultury* [*Esbozo de sociología de la cultura*]. Warszawa [*Varsovia*]: Państwowe Wydawnictwo Naukowe.
- Palczyński, M. (2008). *Transkulturowość i wielokulturowość w kontekście globalizacji* [*Transculturalismo y multiculturalismo en el contexto de la globalización*]. Wydawnictwo Naukowe PWN.
- Porębski, M. (1992). *Symbole kulturowe w procesie migracji* [*Símbolos culturales en el proceso de migración*]. Kraków [*Cracovia*]: Wydawnictwo Uniwersytetu Jagiellońskiego [*Editorial de la Universidad Jagellónica*].
- Wasilewski, K. (2019). *Polska tożsamość w kontekście migracji: Karol Wojtyła i Polonia argentyńska* [*La identidad polaca en el contexto de la migración: Karol Wojtyła y la diáspora polaca en la Argentina*]. Warszawa [*Varsovia*]: Wydawnictwo Naukowe PWN.
- Wróbel, A. (2007). *Ośrodek Polski w Martín Coronado: Centrum polonijne w Argentynie* [*El Centro Polaco en Martín Coronado: Un centro de la Diáspora Polaca en la Argentina*]. Buenos Aires: Editorial Polaca en la Argentina.